

DIARIO DE LA SOCIEDAD CIVIL (DSC), CHILE

An Innovations in Technology and Governance Case Study

La irrupción de las nuevas tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) en América Latina han agregado un elemento más al desafío que enfrenta este continente para lograr su desarrollo económico, político, cultural y social. En el caso de Chile, éstas se han sumado al sostenido progreso que esta nación ha tenido desde mediados de la década de los 80's. El Diario de la Sociedad Civil es una experiencia pionera en el campo de la aplicación de las NTIC al mejoramiento de los mecanismos de colaboración y participación entre la sociedad civil y el Estado.

Implementado por la Fundación IDEAS con el apoyo del Fondo de las Américas desde 1999, este medio se ha constituido en una importante herramienta de apoyo al trabajo que llevan a cabo las más diversas organizaciones de la sociedad civil, posibilitando la coordinación, comunicación y coordinación entre éstas e incidiendo directa e indirectamente en las diversas políticas que lleva a cabo el aparato público, convirtiéndose así en una potente innovación en la relación entre estos dos ámbitos de la sociedad chilena. Sin embargo, ha debido enfrentar diversos escollos que limitan su impacto y profundización como experiencia innovadora. Estos dicen relación con la lenta evolución de la conectividad social, la alfabetización tecnológica y la escasa receptividad a su inserción en las políticas estatales referidas al desarrollo de las NTIC.

Por otra parte, la alta legitimidad lograda entre las organizaciones de la sociedad civil y el empoderamiento objetivo y subjetivo del medio por parte de éstas, han posibilitado un alto impacto en su desarrollo logrando que a través de él se constituyan referentes como el Foro de la Sociedad Civil o capacitando en este campo a más de un centenar de dirigentes y/o agentes sociales, logrando con esto establecer puentes de interlocución con las diversas instancias del Estado encargadas de implementar una política nacional referida a este tipo de tecnología. En este ámbito ha jugado un rol importante su adscripción al llamado “periodismo público”, paradigma periodístico que intenta relevar el papel de la ciudadanía en la construcción de “agendas públicas”.

Entre los desafíos que se plantea el DSC están la diversificación de su dimensión capacitadora, su expansión a nivel nacional, la profundización del periodismo público virtual y lograr su sostenibilidad financiera.

Introducción

El Diario de la Sociedad Civil nace como una forma de dar respuesta a la escasa participación ciudadana en los asuntos públicos, que generalmente se expresa en la baja incidencia que tiene la sociedad civil en las políticas ambientales y sociales de los

Escrito por Javier Salinas, Coordinator, Redes de Innovacion, Programa de Gestion Local y Ciudadania, Chile, basado en entrevistas con el Sr. Jorge Peche, coordinador del Diario de la Sociedad Civil, Chile.

The case is copyrighted by the authors and the ITG Project and cannot be reproduced or reused without their permission. For further information regarding the ITG Project, please consult the Global Network section of <http://www.ashinstitute.harvard.edu>.

gobiernos locales. El programa surge a partir de que el equipo de “El Diario de la Sociedad Civil” se planteó cómo podrían poner en la agenda pública el uso actual de Internet a partir de una óptica ciudadana en torno a este fenómeno. Este es precisamente el sello característico de este programa y que marca su diferencia con otros intentos virtuales de este tipo. La misión del Diario ha sido transmitir sin filtros ni censura las expresiones ciudadanas, empoderando a los ciudadanos con esta nueva tecnología.

La innovación que de este programa surge es, precisamente, algo que se requiere con urgencia en las políticas públicas de América Latina: la conquista de espacios para la sociedad civil; en este caso ha sido a partir de la profundización periodística. Bajo el concepto de periodismo público, el equipo periodístico ha desarrollado una forma de hacer de esta profesión un espacio promotor del debate donde los temas que van marcando el pulso de la contingencia nacional e internacional y son abordados desde una perspectiva social, lo que implica la incorporación de diferentes actores y voces que anteriormente se encontraban desligadas de los medios oficiales. En este sentido se han desarrollado distintas secciones (reportajes, entrevistas, seguimientos noticiosos y debates) que enfatizan la investigación periodística con perspectiva ciudadana.

De manera conjunta y con la finalidad de buscar un nuevo tipo de asociación o de redes sociales, se comenzó a concretar una comunidad virtual de emisores del diario de la sociedad civil, donde instituciones de diverso orden tienen un espacio en donde pueden generar visiones compartidas de su trabajo, difundir sus experiencias y socializarlas a través de Internet. El sistema cuenta con servicios para este fin, traducidos en un desarrollo informático amigable que facilita la interactividad, (mensajero instantáneo, salas de chat, video conferencia, foros de discusión, encuestas electrónicas, grupos de trabajo).

El diario de la Sociedad Civil y la construcción de redes sociales en Chile

La principal importancia del DSC es su enfoque social sobre las Tecnologías de Información (TI), entendidas como herramientas para la educación, el desarrollo y la democracia. En este sentido, quienes han desarrollado este programa entienden que lo más relevante y revolucionario de la Internet se encuentra precisamente en su carácter interactivo, pues constituye en primer medio de comunicación donde el receptor/consumidor puede ser también emisor/productor, lo que la convierte en una poderosa herramienta para masificar el acceso a la información y democratizar las comunicaciones. Sin embargo, el equipo de trabajo del DSC tuvo el acierto de entender que aunque el Internet es una herramienta valiosa, su masificación y uso no garantizan por sí solos el desarrollo de las comunidades. Su verdadera contribución a la construcción de sociedades más justas, solidarias y participativas depende de cómo y para qué sea utilizado.

Por ello, en la construcción de esta experiencia ciudadana, se percibe el reconocimiento de que el verdadero aporte de Internet en estos procesos se sitúa en dos niveles:

1. En el proceso de generación de conocimientos:

- La disponibilidad de información se amplía prodigiosamente.
- El proceso de compartir y discutir se hace mucho más ágil y amplio.

- La comunicación de los nuevos conocimientos es más democrática, menos costosa y más sencilla.

2. *En las coordinaciones de acciones:*

- Se amplían las posibilidades de participación, permitiendo la integración de personas y grupos geográficamente dispersos y culturalmente diversos.
- Se diversifican las posibilidades de trabajo cooperativo, permitiendo nuevas alianzas y prácticas de trabajo conjunto a distancia.
- Se facilita la visibilidad y posicionamiento de las organizaciones, permitiendo la construcción colectiva de espacios públicos y medios para difundir sus voces.

A través de ello, el DSC ha logrado constituir una poderosa herramienta para la construcción de relaciones institucionales entre los diferentes actores que están involucrados en los procesos públicos en Chile. En este sentido, ha sido importante que para hacer viable el establecimiento de estos niveles de relaciones, la generación de dos coherentes estrategias de coordinación:

- Entre los actores o emisores del DSC
- Entre éstos y otras instancias políticas, sociales, legislativas, económicas etc.

En el primer caso destaca el **Anillo de la Sociedad Civil**, un modelo de vinculación de sitios Web organizado en una página central que contiene la lista de todos los sitios de las organizaciones integrantes de la comunidad de *sociedadcivil.cl*, más el conjunto mismo de dichos sitios, cada uno de los cuales contiene un vínculo hacia el grupo mediante un logo-panel. De este modo, los sitios que forman parte del anillo forman entre sí una verdadera red virtual navegable. En el segundo caso, el de la vinculación de las organizaciones emisoras y otras instancias, se encuentra *sociedadcivil.cl* como espacio de alojamiento de sitios Web. Actualmente se encuentran alojados en él 12 sitios de organizaciones y de diferentes proyectos con los que se está reforzando el espacio ciudadano con las TI.

Desde sus inicios el Diario de la Sociedad Civil buscó establecerse como un puente entre el mundo social y sus organizaciones y las instituciones gubernamentales. Es así como, a través del Fondo de las Américas¹ y algunos de sus proyectos se articuló una dinámica de trabajo que se tradujo en una serie de acciones de vinculación y capacitación con organismos de la sociedad civil.

En el campo de la capacitación fue donde más se produjeron puntos de encuentro ya que los recursos que el DSC pone a disposición de las organizaciones sociales permite potenciar la participación. En este sentido son relevantes varias iniciativas, entre las que destaca el “Programa Nacional Capacitación y Promoción de Liderazgos Ciudadanos para el Desarrollo Sustentable y la Democracia” una iniciativa convocada por el Fondo de las Américas y varias instituciones gubernamentales; los aportes del DSC en ellos fueron la constitución de un foro de debate virtual denominado “**Red de Discusión**

¹ Fondo bilateral USA-Chile para proyectos ambientales

**Ciudadana” el desarrollo de módulos de capacitación sobre Internet ciudadano
"Internet desde una visión social"**

En forma paralela a estos procesos, se ha venido produciendo en la realidad socio-política del país una progresiva evolución en las agendas ciudadanas, influida en gran medida por el desarrollo de iniciativas y acciones de amplio alcance e impacto gestionadas tanto desde el Estado como desde la sociedad civil, situación que plantea nuevos desafíos para los procesos y estrategias de información y comunicación de la pluralidad de actores, agentes y grupos involucrados en ellas, muchos de los cuales participan directa o indirectamente de la red de organizaciones que participan en el Diario de la Sociedad Civil.

En este sentido, y como una de las más relevantes, destacan las desarrolladas en el marco del Programa para Fortalecer Alianzas entre la Sociedad Civil y el Estado, en conjunto con el Banco Interamericano de Desarrollo. En este mismo sentido, y en gran medida producto de la amplia gama de acciones derivadas del mismo, la División de Organizaciones Sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno ha debido ampliar sus ámbitos de trabajo poniendo un mayor énfasis en la relación con las instituciones de la sociedad civil destinatarias del mencionado programa.

Tomando en cuenta estos aspectos, el DSC ha desarrollado la ampliación, reorganización y segmentación de sus espacios públicos informativos, y en la articulación de sus espacios privados de trabajo para mejorar la integración horizontal y la cooperación entre las organizaciones enfatizando aquellos que optimicen la vinculación entre el Programa para Fortalecer Alianzas entre la Sociedad Civil y el Estado y la División de Organizaciones Sociales con los demás actores participantes.

Además han existido relaciones más puntuales con variados organismos públicos, lo cual ha estado matizado por la política que el Estado ha desarrollado en torno a las nuevas tecnologías, caracterizada más bien por el posicionamiento de sus aspectos educacionales y comerciales, quedando en un segundo nivel el de la participación ciudadana. Sin embargo, algunos pasos se han dado en el sentido de poder influir en mayor medida en el diseño de políticas públicas o decisiones gubernamentales. En este sentido, destaca el papel jugado por el Foro de la Sociedad Civil en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil. Esto se ha traducido en que el Foro se ha constituido en un interlocutor relevante de la sociedad civil frente al estado. En este ámbito las observaciones se refieren más bien a los efectos que una iniciativa como esta ha tenido en el mundo de las organizaciones sociales. Es así como en sus inicios el DSC se planteó como una réplica virtual de un medio analógico, es decir, levantar en internet un formato multimedia que replicara las secciones, estructura y lógica de un diario impreso y cuyos temas estuvieran solamente vinculados al trabajo ambiental que las organizaciones desarrollaban.

Sin embargo, parte de los problemas que este programa ha tenido que sortear son propios de la escasa tradición de las TI en las organizaciones sociales, así como la escasez de recursos tecnológicos en la región. En los comienzos de la implementación del proyecto, muchas organizaciones plantearon su interés de participar de la iniciativa. Por esta razón los ejecutores se vieron en la necesidad de reformular el diseño que habían inicialmente contemplado. Para ello se integraron organizaciones no solamente ambientales sino que también otras que trabajan temáticas tales diversas: género, minorías sexuales, derechos

de la infancia, mujeres, sindicatos, cultura, minorías étnicas, etc. Esto ha propiciado un problema de capacidad de respuesta: al parecer, la experiencia ha generado expectativas que el DSC por sí solo no puede satisfacer. Las organizaciones han entendido la capacidad de las TI pero no se han habilitado canales más formales (a nivel estatal o privado) que satisfacer esta demanda.

Impacto del programa

Como se ha mencionado anteriormente, parte del éxito del programa radica en la perspectiva que adquirió desde un principio. Por ejemplo, en el área de desarrollo y fortalecimiento de la comunidad virtual se enfatizó como principio ordenador la idea que la sustentabilidad social del DSC era indispensable para el servicio de las organizaciones y la consolidación de su red de emisores. Por otra parte, la articulación de grupos de trabajo está orientada a vincular y apoyar a las asociaciones de organizaciones más activas e interesadas de la propia comunidad. Es por ello que ha sido posible la consolidación de una herramienta de coordinación, comunicación e información entre las organizaciones de la sociedad civil a partir del DSC. Asimismo, destaca la optimización de recursos humanos y financieros por parte de las organizaciones que están participando del proyecto, en donde están aprovechando las capacitaciones, vinculaciones y visibilidad que les ha otorgado el DSC. Finalmente, es altamente destacable la responsabilidad ciudadana con que han asumido su rol de emisores *on-line* del diario. Hasta ahora no se ha producido ningún tipo de problemas por mal uso de los recursos facilitados.

Actualmente el DSC esta desarrollado esfuerzos por ampliar su cobertura con las organizaciones a las cuales está dirigida su acción. Hoy en día cuenta con 200 organizaciones inscritas como emisoras, de las más diversas áreas temáticas (ambientales, culturales, de género, indígenas, gubernamentales, infantiles, minorías sexuales, sindicales, territoriales, funcionales, etc.). Asimismo, participan 900 miembros emisores que publican a título individual o en representación de alguna organización. Para la siguiente etapa se pretende aumentar estas cifras en 20%. A su vez, se espera subir el índice de visitas de 40.000 mensuales a 60.000.

El programa ha sido funcional debido al alto apoyo y legitimidad que ha encontrado en el mundo de las organizaciones de la sociedad civil, lo que se verifica especialmente por la cantidad de emisores (individuales e institucionales) que participan activamente en el mantenimiento del mismo. Asimismo, ha sido fundamental el apoyo que en sus inicios le otorgó el Fondo de las Américas, organización interesada en mejorar las herramientas de comunicación y el impacto de las organizaciones sociales interesadas en la preservación ambiental y el fortalecimiento de la democracia.

Sustentabilidad del programa

Los cambios se pueden distinguir según los ámbitos en los cuales el DSC se plantea su trabajo. En el ámbito del periodismo público se está creando un nuevo enfoque, similar al de los medios analógicos estadounidenses de finales de los 80, en donde se pretende convertir al medio en la salida de una prensa que ha perdido la conexión con su público inmediato al enfocarse en su relación con las cúpulas políticas y económicas, y no en la satisfacción de las demandas sociales. Así, estos nuevos medios de orientación

ciudadana, es posible reposicionar la presencia de un medio alternativo que compita con los medios tradicionales a partir de un estrecho contacto en retroalimentación constante con la ciudadanía, siendo ésta quien fija las pautas del medio y el desarrollo de las agendas públicas.

Uno de los principales aportes del periodismo público ha sido la reformulación del trabajo periodístico hacia la cobertura de temas y no de fuentes noticiosas como tradicionalmente realizan los medios de comunicación. Esta distinción es relevante para el DSC ya que relaciona las dimensiones del trabajo ciudadano, representado por las instituciones emisoras de la comunidad virtual, con el desarrollo y seguimiento de las agendas públicas, con miras a potenciar instalación de las organizaciones de la sociedad civil en el debate público.

Finalmente, el sentido del DSC, entendido como recurso para las organizaciones, es proporcionarles un medio de comunicación que haga posible desarrollar una agenda de difusión proactiva y contribuir de ese modo a superar la pérdida de visibilidad y actoría pública de la ciudadanía y su escasa incidencia en la conformación de las agendas públicas. En este sentido, el gran objetivo que se plantea es contribuir al fortalecimiento de las capacidades de acción comunicacional colectiva de las organizaciones como sujetos sociales, avanzando en la conformación de una comunidad activa y participativa vinculada tanto por elementos instrumentales como simbólicos.